

Ss

SADA, DANIEL. Escritor. Nació en Mexicali en 1953. Residió en su niñez en Baja California para luego trasladarse primero a Coahuila y definitivamente a la ciudad de México. Narrador y poeta de prosa excepcional. Ganó el premio Xavier Villaurrutia en 1992 con su libro de relatos *Registro de causantes* (1999-2000). Cuentista y novelista con reconocimiento internacional. Ha colaborado en *Diorama de la cultura*, suplemento de *Excelsior*, *La gaceta* del Fondo de Cultura Económica, *Revista de la Universidad*, *Proceso* y otras publicaciones. Autor de *Lampa vida* (novela, 1980), *Un rato* (1984) *Albedrío* (novela, 1989), *Juguete de nadie y otras historias* (cuento, 1985), *Tres historias* (cuento, 1991), *Antología presentida* (cuento, 1993), *Una de dos* (novela, 1994, llevada al cine), *Los lugares* (poemario, 1997), *El límite* (cuento, 1997), *Porque parece mentira la verdad nun-*

ca se sabe (novela, 1999), *Lucas artificiales* (novela, 2002). Ganó el premio Herralde de Novela en 2009. Fue ganador del Premio Nacional de Lingüística y Literatura, correspondiente a 2011. Falleció en la ciudad de México el 18 de noviembre de 2011.

SALAZAR, LUIS M. Gobernador civil del Distrito Norte de la Baja California (18 de agosto-1 de octubre de 1920). Gobierna Baja California en 1920, después de cinco años

AHT



de gestión del coronel Esteban Cantú. De 1920 a 1923, Baja California tuvo un periodo de gobierno civil representado por Luis M. Salazar, Manuel Balarezo, Epigmenio Ibarra y José Inocente Lugo. Fue un periodo entre los gobiernos de los militares Esteban Cantú (1915-1920) y Abelardo L. Rodríguez (1923-1929). El primero de ellos fue presidido por el señor Salazar, quien sólo estuvo un mes y medio al frente del gobierno. Su papel fue fundamental para la salida pacífica del coronel Cantú y su actuación fue de mediación con gobiernos posteriores. Nació en Guaymas, Sonora, el 22 de septiembre de 1889. En su tierra natal efectuó sus estudios primarios y en Hermosillo los secundarios. Años más tarde realizó estudios comerciales en Los Ángeles, California. Después pasó a residir al Distrito Norte de la Baja California. En el aspecto empresarial, Luis M. Salazar destacó en el

ámbito pesquero. Fue gerente y apoderado de La Pescadora, S.A., y de la Internacional Fishes Company, en Los Ángeles y San Diego, California. En Ensenada en 1933 fundó la fábrica empacadora de mariscos, frutas y legumbres llamada La Industria de Ensenada, con la que destacó a nivel nacional por su considerable éxito comercial. Entre 1935 y 1936 fue presidente de la Cámara Nacional de Comercio de Ensenada. (GRD)

SALES, LUIS. Misionero dominico, explorador y fundador de la misión de San Miguel Arcángel de la Frontera. Nació en Valencia el 30 de abril de 1745; estudió gramática y filosofía en la universidad de su ciudad natal; se ordenó a los 16 años de edad; se enroló voluntariamente en 1770 para ir de misionero a las Californias; ahí recorrió el norte de la península fundó la misión de San Miguel Arcángel de la Frontera (actualmente dentro de los límites del municipio de Rosarito). Estuvo 20 años en estas regiones y regresó a Valencia en 1790. En 1806 lo eligieron prior del Convento de Segorbe. Su obra *Noticias de la California* describe las características geográficas, físicas y naturales de la península, así como el proceso misional, la conquista del territorio y el trabajo que los dominicos realizaron. Murió el 10 de septiembre de 1807 (AEL).



AHT

SALVATIERRA, JUAN MARÍA DE. Sacerdote y evangelizador. Nació en Milán, Italia, el 15 de noviembre de 1648. Su padre era español y su madre italiana. Sus primeros estudios los realizó en colegios jesuitas de Parma y de Génova. Ingresó a la Compañía de Jesús en Génova, Italia a los 17 años. Lo enviaron a la Nueva España en 1675 en donde realizó estudios de retórica en el Colegio Mayor de Tepotzotlán, Estado de México, posteriormente impartió esa materia en el Colegio de Puebla. Fue rector de los colegios de Guadalajara y Tepotzotlán. Se le asignó la tarea de impartir el evangelio entre los indios tarahumaras en el norte de la Nueva España, siendo destinado a la Misión de Chinipas en la sierra tarahumara del hoy estado de Chihuahua. Vivió entre ellos por espacio de diez años dedicado a evangelizar a los nativos y fundó varias misio-

nes en el lugar. Posteriormente fue nombrado Visitador de Misiones en Sonora y Sinaloa y en 1691, conoce al padre Eusebio Francisco Kino. Al recorrer las misiones a su cargo supo de las condiciones en que vivían los indios californios. En ese momento asume la convicción de lograr la conquista espiritual de los nativos. A fines de 1696, el padre Salvatierra fue llamado a la ciudad de México por el Provincial de la orden, donde se le comunicó que se le otorgaba el permiso y las licencias necesarias para realizar la evangelización de California. No obstante, había un gran obstáculo: no existía ningún tipo de ayuda y correría por cuenta del propio Salvatierra obtener el patrocinio necesario para el transporte, alimentación y seguridad de los misioneros y sus auxiliares. Inspirado por el padre Kino inicia la colecta de recursos para el proyecto de evangelización de las Californias. Este esfuerzo culminó en la creación del Fondo Piadoso de las Californias que hizo posible concretar su aspiración. Con ímpetu concluyeron los trabajos para obtener permisos y los elementos materiales para llevar a cabo la empresa espiritual. Fue fundador el 25 de octubre de 1697, de la Misión de Nuestra Señora de Loreto, considerada como “Cabeza y Madre de todas las Misiones de la Alta y Baja California”, primer asentamiento español en las Californias. En 1701 viajó

junto con el padre Kino desde Sonora hasta el Río Colorado en busca de una ruta terrestre hacia la península. En 1704 el padre Salvatierra fue nombrado Provincial de la Compañía de Jesús, en cuyo carácter visitó California de junio a octubre de 1705. Regresa a la Ciudad de México en su cargo de Provincial que dura hasta 1706. Al concluir su gestión, vuelve a la península en 1707, permaneciendo ahí hasta marzo de 1717. Este año es llamado por las autoridades virreinales a la Ciudad de México. Salvatierra salió de Loreto el 31 de marzo acompañado de Jaime Bravo, y en el trayecto se agravaron las dolencias que padecía, fue necesario transportarlo en camilla a Guadalajara, donde fallece. Fue sepultado en la Capilla de la Virgen de Loreto, en Guadalajara, capital de la Nueva Galicia. Juan María de Salvatierra escribió Cartas sobre la conquista espiritual de Californias (México, 1698) y Nuevas cartas sobre Californias (1699). En el Archivo General de la Nación (México), se conserva copia de su correspondencia epistolar. Murió en Guadalajara, Jalisco, el 17 julio de 1717. (Fuente: Diccionario enciclopédico de Baja California, ICBC, 1989; Fundación Acevedo, Forjadores de Baja California, tomo I)

SÁNCHEZ DÍAZ-MARTELL, RAÚL. Gobernador de Baja California (1 de noviem-

bre de 1965-1 de noviembre de 1971). Nació en Guadalajara, Jalisco, el 15 de abril de 1915. Ingeniero civil por la UNAM, se radicó en Baja California en 1942, como ingeniero de división en la construcción del Ferrocarril Sonora-Baja California. Fue director de la División Campeche del Ferrocarril del Sureste (1949) y del Ferrocarril Sonora Baja California (1965). Le tocó contender con el panista Norberto Corella Gil Samaniego. Durante su gestión se aprobó el impuesto adicional para el sostenimiento de la educación superior. Impulsó la ejecución de obras urbanas relevantes, como el boulevard Gustavo Díaz Ordaz en Tijuana, a lo largo de La Mesa. En abril de 2006, a iniciativa de la Facultad de Derecho, la Universidad Autónoma de Baja California lo designó maestro honorífico. Falleció en Mexicali el 17 de abril de 2011.

SÁNCHEZ MAYANS, FERNANDO. Poeta, diplomático y dramaturgo. Nació en Campeche, Campeche, el 1 de mayo de 1925. Vivió en Tijuana su niñez y juventud. En esta ciudad tuvo su periodo formativo. Por instrucciones del gobernador Alfonso García González se publica su primer libro *Pausa al silencio*. Se traslada a la ciudad de México a estudiar, rechazando el ofrecimiento de su padre de manejar la estación de radio que había levantado. Entró a la Facultad

de Filosofía como “alumno especial”, gracias al apoyo de Samuel Ramos. Tuvo la fortuna de iniciar amistad con personajes relevantes de la cultura mexicana, como Rubén Bonifaz Nuño, Rosario Castellanos, Sergio Magaña y Emilio Carballido. La amistad de estos dos últimos le sirvió como estímulo para escribir teatro. Perteneció al grupo literario Mascarones, así bautizado por el crítico Jesús Arellano, desde la revista *Metáfora*. Estudió en El Colegio de San Agustín, en San Diego, California, Estados Unidos. De regreso al país cursó letras españolas y francesas y llevó clases de historia en la UNAM. Dio clases de literatura y teatro en la preparatoria de Tijuana, la Universidad Iberoamericana y la Escuela de Arte Teatral del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA). Ha sido jefe del Departamento de Literatura y Danza del INBA. En 1967 ingresó al ser-



vicio diplomático; fue agregado cultural en Guatemala y en Roma, y cónsul general en Barcelona, Miami y San Juan de Puerto Rico. Ha colaborado en las revistas *Metáfora*, *Estaciones*, *Pájaro cascabel* y *Revista de Bellas Artes*. Es autor de varios libros de poesía entre los que destacan *Pausa al silencio* (1950), *Las alas del pez* (premio nacional Juan Ruiz de Alarcón, 1960), *11 sonetos* (1974), *18 pronunciamentos* (1976), *Palabra callada* (1989) y *La muerte de la rosa* (1991). Murió en México, Distrito Federal, víctima de un derrame cerebral, el 27 de diciembre de 2007.

SÁNCHEZ TABOADA, RODOLFO. Gobernador del Territorio Norte de la Baja California (1 de marzo de 1937-2 de agosto de 1944). Nació en el municipio de Acatzingo, Puebla, en 1895. Rodolfo Sánchez Taboada inició sus primeros estudios en la ciudad de Puebla. En 1913, al ocurrir el cuartelazo de Victoriano Huerta se unió a las fuerzas constitucionalistas al mando del general Fortunato Maycotte. Al triunfo del movimiento, combatió a villistas y zapatistas. Se unió al Plan de Agua Prieta. Se mantuvo fiel a Álvaro Obregón durante las rebeliones delahuertista y escobarista. El 10 de noviembre de 1914 se inscribió en el Colegio Militar como subteniente aspirante a ingresar a Cuerpo Médico. Combatió el



AHT

zapatismo en el estado de Morelos, como integrante de las fuerzas del coronel Jesús Guajardo. Por méritos en campaña fue ascendido hasta el grado de general de brigada. Después de su gestión en Baja California, volvió al servicio activo. El 30 de noviembre de 1946 fue electo presidente del Comité del Distrito Federal del Partido Revolucionario Institucional y 5 de diciembre siguiente, del Comité Ejecutivo Nacional, hasta el 4 de diciembre de 1952. Dirigió la campaña presidencial de Adolfo Ruiz Cortines. De manera gradual, fue escalando posiciones políticas. Su gestión como gobernador del Territorio Norte de la Baja California, fue de las más activas en obras materiales que llevaron gran desarrollo a esa región apartada del país. Inició las gestiones para nacionalizar el latifundio de la Colorado River Land Company. Al término de su gestión como presidente del PRI nacional, en 1952, el

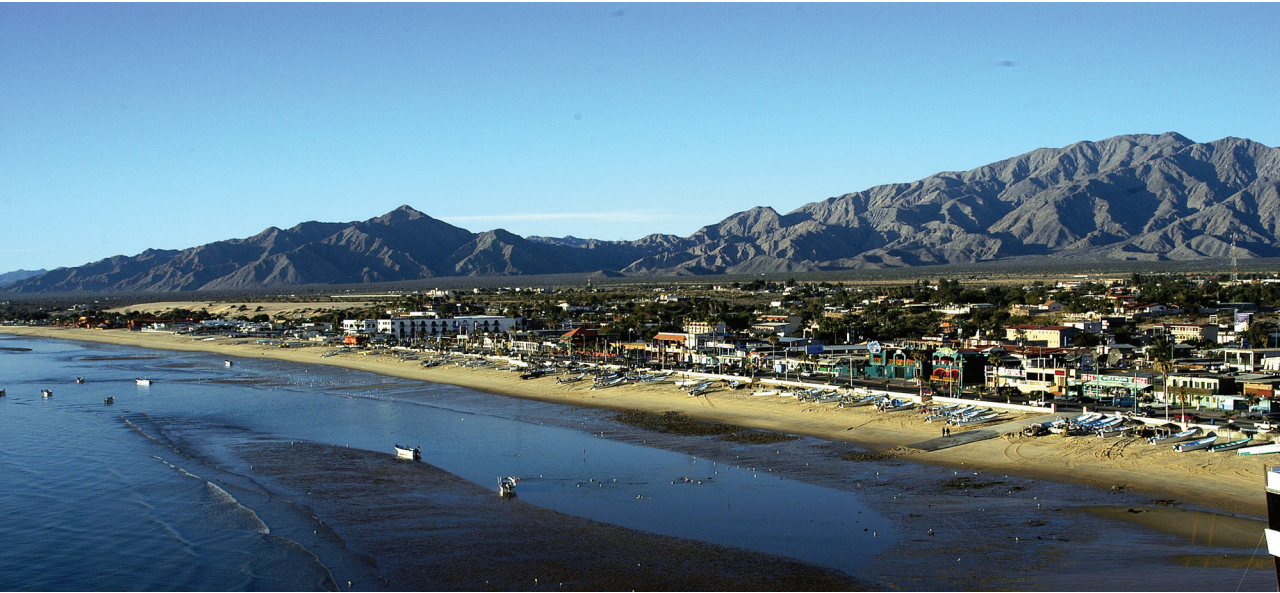
presidente Adolfo Ruiz Cortines lo nombró Secretario de Marina, cargo que mantuvo hasta su muerte en 1955, que acaeció en la Ciudad de México.

SAN FELIPE, CIUDAD Y PUERTO. Puerto situado a 190 kilómetros al sur de Mexicali, perteneciente al municipio



SECTURE

del mismo nombre. Se encuentra localizado en los 31° 01' 39" N y los 114° 50' 07" O; con una altitud de 10 msnm. Según el censo nacional de 2005, el asentamiento tiene una población aproximada de 15 000 personas. San Felipe tiene facilidades de acceso: se cuenta con las carreteras federales número 5 que conduce de Mexicali a San Felipe (195 km), y la carretera número 3 de Ensenada a San Felipe (251 km).



SECTURE

Por vía aérea cuenta con un aeropuerto exclusivo para vuelos privados.El puerto aparte de su vocación pesquera tiene atributos de balneario turístico al estar bañado por las cálidas aguas del golfo de California. En San Felipe se puede practicar la pesca deportiva cerca de la isla llamada Roca Consag, el Barco Hundido, Los Carros y Punta Estrella o Percebú. De igual manera se puede visitar las pinturas rupestres o hacer un recorrido por el Valle de los Gigantes. También se pueden encontrar lugares para acampar en la playa y estar en contacto con la brisa del mar de Cortés.

Antecedentes. Francisco de Ulloa descubre su bahía en 1536 y la llama Catalina. En 1721, Juan de Ugarte visita la región y se topa con una ranchería india. La bautiza como San Felipe de Jesús y dice que “allí termina la serranía de California; es país bajo, llano,

arenoso”. En 1746, Fernando Consag pasa por esta zona y lo mismo hace José Joaquín de Arrillaga, quien describe a San Felipe como “un portezuelo muy pedregoso”, con “una poza que los gentiles tienen”. Pero San Felipe queda en el abandono por siglos. Sólo en 1916, el coronel Esteban Cantú se interesa cuando comienza a ser utilizado para desembarcar trabajadores chinos provenientes de Sonora y San Francisco, California. En 1918, Cantú ordena se explore la región y se trace un camino de Mexicali a San Felipe. Al final, Cantú se dedica a abrir una mina de azufre cerca del puerto. En 1924, Fortunato Valencia y un grupo de pescadores de Guaymas deciden acampar en San Felipe por los meses de invierno. En 1925 deciden establecerse permanentemente en el lugar. Ese año la población de San Felipe no rebasa los 100 habitantes.

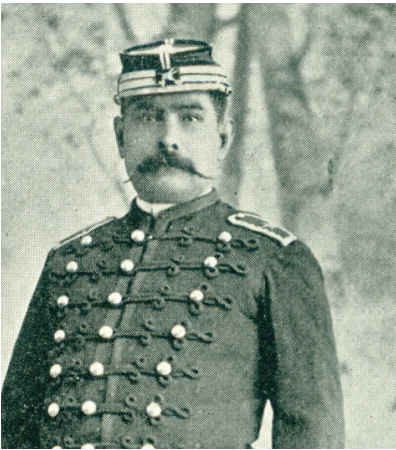
Se nombra a N. Valladolid el primer subdelegado del puerto en 1925, pero la consolidación del poblado lo logra el segundo subdelegado, Octavio Vega Ruiz, representante del gobierno de 1926 a 1942. En 1929 se construye la primera escuela, siendo el primer profesor Graciano Vinegras. Para 1950 no llegaban ni a mil los residentes de San Felipe. Hasta 1963 no hubo luz eléctrica y hasta 1967 no hubo agua entubada. Pero su aislamiento y retraso urbano juegan a su favor, convirtiéndose en un puerto turístico que disfrutaban tanto los pescadores estadounidenses de pesca de altura como los jóvenes en sus celebraciones de *spring break*, volviéndose así un centro turístico de clase media. Actualmente, cuenta con resorts, marinas y hoteles para toda clase de turistas. Si en 1930 a San Felipe se le consideraba un embarcadero,

sólo hasta 1980, con casi 7 000 habitantes, se le consideró un puerto. Por su propia vocación turística, San Felipe cuenta con atractivos a sus alrededores, a donde acuden miles de visitantes: el Valle de los Gigantes, lugar famoso por los cardones gigantes que lo pueblan. Uno de estos ejemplares fue llevado en 1994 a la Feria de Sevilla, digno representante de la flora americana; es una especie sujeta a protección ambiental, por desmanes que han afectado a su población. También se ubica a unos cuantos kilómetros al sur la localidad de Puertecitos, un pequeño pueblo ubicado en una hermosa y tranquila bahía, a una hora por carretera desde San Felipe. En ambos sitios hay facilidades para el ecoturismo y el disfrute de aguas termales o avizorar la fauna marina del lugar. El turismo

que arriba al puerto de San Felipe, generalmente procede de los estados de California, Arizona, Oregon, Washington y de los municipios de Tijuana, Tecate, Mexicali y San Luis Río Colorado. Hoy en día, el puerto de San Felipe es un destino turístico internacional. (GRD)

SANGINÉS, AGUSTÍN. Jefe político del Distrito Norte (18 de julio de 1894-septiembre de 1902). Es designado en su cargo por el gobierno del presidente Porfirio Díaz. Le toca implementar medidas de carácter administrativo. Coordinó los trabajos para la elaboración de los primeros censos de población. Incrementó la vigilancia en la frontera ante los frecuentes desmanes que sucedían. Mantuvo distancia con inversionistas extranjeros

SECTURE



AHT

y gran parte de su trabajo era ser mediador en los conflictos comerciales entre empresarios locales y la difícil relación de éstos con las reglamentaciones provenientes del centro del país. Se preocupó por construir escuelas públicas y auxiliar a los indígenas cucapás a paliar sus difíciles condiciones de vida. Un incidente relacionado con la muerte de un preso bajo su custodia deriva en un juicio que lo orilla a renunciar a su puesto. Su desencuentro con el gremio comercial de Ensenada fue causa de acusaciones ante el poder central y enfrentamientos, lo que derivó en la petición de su remoción del cargo de jefe político. Deja el cargo a Abraham Arróniz. Posteriormente, el coronel Sanginés se hace cargo de la jefatura política del Distrito Sur de la Baja California. (GRD)

SAN QUINTÍN. Localidad de la delegación municipal Vicente Guerrero, perteneciente al municipio de Ensenada. El explorador portugués Juan Ro-



dríguez Cabrillo, al servicio de España, la llamó Bahía de la Posesión, en agosto de 1542, al considerarla un lugar propicio para el abrigo de las embarcaciones. Posteriormente, otros exploradores novohispanos, hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XVIII la denominaron bahía de San Quintín. En la época misional y el periodo de la independencia, la zona aparece vinculada a la atracción que causó el comercio de las salinas y las pieles de nutria. A finales del siglo XIX, el valle de San Quintín, unos 400 mil acres habitados por 126 colonos, pasaron a formar parte de la concesión de Luis Hüller, quien cedió posteriormente los terrenos que rodean a la bahía a la Compañía de Desarrollo de Baja California, conocida como la Compañía Inglesa, filial de la Compañía Mexicana de Terrenos y Colonización. La Compañía Inglesa acordó con el gobierno federal establecer de 1891 a 1899 a mil colonos y llevar el correo entre San Quintín, Ensenada y San Diego, para lo cual adquirió dos barcos, el Carlos Pacheco y el Manuel Dublan. Se empezaron las obras de ingeniería para dragar el puerto y permitir la entrada de barcos de gran calado. Se gastaron enormes sumas de dinero para construir un muelle, un almacén y un hotel en San Quintín.

De 1891 a 1892 empezó a construirse un ferrocarril de San Quintín a Ensenada. Pla-

neaban que con el impulso de un proyecto de irrigación, que incluía la construcción de una presa, el valle de San Quintín se convertiría en un centro de producción de trigo. Para el efecto se instaló un gran molino de trigo y se empezó a experimentar con semillas diversas. El censo de 1895 dio una población de 200 habitantes en San Quintín. La compañía ante la imposibilidad de acarrear a nuevos colonos se dedicó a la administración de su línea de vapores y sus propiedades molineras, además de la recolección y exportación de grano.

Después de 1900, la Compañía Mexicana de Terrenos y Colonización se dedicó a supervisar sus vapores, su hotel y sus minas. Para 1910 ésta era una empresa quebrada. La región de San Quintín, vecina de San Telmo y de El Rosario, in-

SECTURE



tegrada en esta época por 14 localidades, tenía una población de 338 habitantes. La mayoría eran ranchos, además de las minas del Horno y Valladares. Los nuevos colonos y migrantes en San Quintín volvieron a asentar sus expectativas, esfuerzos y trabajo en torno a la explotación de las tierras y a las salidas naturales hacia el mar. Trabajaron con ahínco en la apertura de vías de comunicación y en la perforación de pozos que permitieran el riego de las tierras. Sus retos a vencer fueron y siguen siendo la falta de agua y su conservación y las dificultades para la perforación de pozos y riego del suelo, así como la apertura de las vías de comunicación necesarias. La tenencia de la tierra siguió siendo un factor crucial en San Quintín. Este es el caso del título de propiedad núme-



SECTURE

ro 3050, otorgado a la familia Orendáin, que por resolución presidencial del año 1944, prácticamente se hizo dueña de todo el valle de San Quintín. En 1947, en atención a una petición de esta familia, el título se registró en Ensenada, con el derecho a conservar y efectuar la explotación agrícola de siete propiedades en el valle de San Quintín, que sumaban un total de 130 840.26 ha. Los nuevos latifundistas las lotificaron y vendieron a extranjeros a precios que oscilaban entre 100 y 250 dólares por ha.

En los años subsecuentes a partir del título 3050 surgieron ejidos y colonias como la Lázaro Cárdenas y el actual pueblo de San Quintín, a partir del campamento llamado Las Cargas —levantado en 1950 por los dueños del rancho Valladolid para alojar a los trabajadores que levantaban sus cosechas— y un posterior galerón. Al lado del pueblo naciente, se fraccio-

nó el rancho Santa Gertrudis, de la familia de Walter Husong, que rebautizaron como Ciudad de San Quintín. Siguiéron las primeras oleadas de migrantes provenientes de Jalisco, Michoacán y Guanajuato. Posteriormente la compañía Petoseed de México trajo gente de Sinaloa. Es cuando Manuel Castañeda, del rancho La Campana, inició la siembra de tomate en gran escala y generó otra nueva ruta migratoria procedente de Sinaloa, especializada en el empaque del tomate.

Entre 1970 y 1972, el siguiente contingente de migrantes que acude a la recolección de la cosecha es originario de Oaxaca. Esta migración se originó en el valle de Santo Domingo, Baja California Sur, por falta de agua y la consecuente falta de trabajo. La apertura de la carretera transpeninsular al facilitar el ingreso al mercado nacional generó a su vez la necesidad de mano

de obra, por lo que los flujos de trabajadores fueron cada vez mayores. Sin embargo, a partir del momento en que se empezó a aplicar la biotecnología en la producción agropecuaria de San Quintín, la cual permitió ampliar la cosecha de tomate a ocho meses, de mayo a diciembre, se generó un poderoso estímulo de la estabilidad y la permanencia en el valle de buena parte de la población trabajadora. Todo este panorama hace más claro, a partir de la década de 1970 se consigue la especialización de la agricultura local con la explotación del cultivo de hortalizas. También florecen cooperativas pesqueras y de acuacultura. Se constituye de esta manera un corredor agrícola regional que ha logrado especializarse en distintos cultivos hortícolas; un estrecho vínculo de comerciantes y agroempresarios que ha permitido inyectar fuertes inversiones de capital y de conocimientos orientados, hasta la actualidad, hacia el cambio de los hábitos de los productores y da resultados reeditables y de gran importancia en el entorno bajacaliforniano y californiano. En este lugar, privilegiado como ecosistema rico en flora y fauna marinas, la acuacultura tiene grandes posibilidades de fortalecerse más, de continuarse integrando trabajos de investigación y experimentación valiosos a los esfuerzos productivos en diversas cooperativas pesqueras.



Este fenómeno de crecimiento económico regional, que ya tiene una duración de tres décadas, es imposible explicarlo además sin el impulso propulsor de la fuerza de trabajo de los colonos procedentes de distintos lugares de la república, en particular de los oriundos de Oaxaca; y también de la migración de grupos protestantes y de núcleos de extranjeros; y del desarrollo de múltiples organizaciones culturales, laborales y de comercio. En este contexto, es necesario acrecentar la infraestructura de servicio público —a través de programas de construcción y equipamiento de escuelas para la educación básica y superior. (ACO).

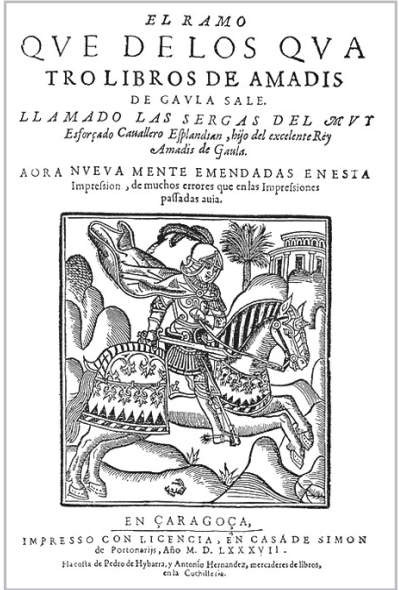
SCAMMON, CHARLES. Explorador, navegante, cazador de ballenas. La cacería de ballenas que dio comienzo en 1835 tuvo su apogeo desde 1845 hasta mediados de los años sesenta del siglo XIX. Los cazadores de ballenas tuvieron su arquetipo en el capitán Charles M. Scammon (1825-1911), quien hizo el descubrimiento de que las ballenas grises venían a aparearse en la laguna Ojo de Liebre, en la bahía

Magdalena de Baja California, durante los meses de invierno. Scammon bautizó a la laguna con su nombre y se dedicó a cazar a estos mamíferos marinos con su barco Ocean Bird (Ave Marina), con lo que inició el exterminio masivo de esta especie. Pronto su “descubrimiento” se hizo público y los barcos balleneros, erizados de arpones, enrojecieron las aguas de la península. Eran los baluartes de una actividad comercial, atenta únicamente a la ley de la ganancia, pero también fueron los heraldos del Destino Manifiesto: durante la guerra contra México (1846-1848) rindieron importantes servicios a la marina estadounidense en la invasión de California y Baja California, donde contribuyeron bloqueando las costas de la península mientras las tropas estadounidenses ocupaban San José del Cabo y el puerto de La Paz. Scammon, sin embargo, no participó en tales hechos, ya que llegó a California hasta 1850. Pero en cuestión de años demostró ser uno de los más sagaces capitanes de barcos balleneros de su época. Alrededor de la caza masiva de estos mamíferos marinos, se estableció un gran número de industrias y procesadoras en toda la costa californiana. La gran experiencia de Scammon, su contacto cotidiano con las ballenas, lo convirtieron en un conocedor de sus características anatómicas y sus hábitos marinos, incluyendo sus rutas

de migración y sus formas de apareamiento. Todos estos conocimientos formaron parte de su libro *Los mamíferos marinos de la costa noroeste de la América del Norte*, publicado en San Francisco en 1874. El libro contiene datos invaluable y hasta entonces desconocidos sobre esta especie marina y fue, en su momento, el más importante tratado científico publicado en California, sobre el tema.

SCHIERONI, ELISEO. Pedagogo de origen italiano. Como maestro pionero, Schieroni es la piedra de fundación de la educación moderna en el Partido Norte de la Baja California. En 1859 fundó una escuela particular en el poblado (antigua misión) de Santo Tomás, que mantuvo funcionando hasta 1863. En su primer día de clases tuvo 20 alumnos entre niños y niñas y a los tres meses ya contaba con 67 alumnos, que estudiaban álgebra, retórica, gramática, etimologías griegas y, en un plano práctico por vivir en la frontera, se incluía enseñanza del inglés, teneduría de libros y dibujo de mapas. Con sus clases da inicio el proceso educativo basado en la ciencia y no en la religión, como había sido en la etapa misional. En 1873 pasó a dar clases a Real del Castillo, la nueva capital del Partido Norte, donde trabajó como educador hasta 1876, cuando se trasladó a vivir al puerto de Guaymas, Sonora.

SERGAS DE ESPLANDIÁN, LAS. Los libros de caballería ejercieron una gran influencia sobre la imaginación de los conquistadores y exploradores españoles. De sus páginas extraían lecciones, motivaciones, nombres y entusiasmo para sus misiones y aventuras en las nuevas tierras americanas. Uno de los libros más leídos fue *Las sergas de Esplandián*, libro de aventuras caballerescas, donde por primera vez de manera clara se alude el vocablo Califor-



AHT

nia. *Las sergas de Esplandián* fue el quinto libro de la serie de libros de caballería españoles iniciada con el *Amadís de Gaula*. Su autor fue Garcí Rodríguez (referido como Ordóñez) de Montalvo, quien también escribió el libro cuarto del *Amadís*. La primera edición de esta obra fue publicada en

Sevilla en julio de 1510, pero indudablemente hubo al menos una anterior (quizá publicada en Sevilla en 1496), ya que el sexto libro de la serie, *Florisando*, apareció en abril de 1510. Uno de los nombres de lugares ficticios incluido en la obra, el de la Ínsula California, señorío de Calafia, reina de las Amazonas (que se enamora de Esplandián pero termina casada con su primo Talanque, hijo extramatrimonial de Galaor y Julianda) alcanzó notoriedad cuando los conquistadores españoles lo impusieron a lo que hoy es una vasta región de México y Estados Unidos.

SERRA, JUNÍPERO. Sacerdote, explorador, fundador de misiones en la Alta California. Líder evangelizador de gran influencia. Nació en la Villa de San Petra, Mallorca, España, el 24 de noviembre de 1713 (fue bautizado como Miguel Josep Serra i Ferrer). Realizó sus primeros estudios en el convento de San Bernardino, en su ciudad natal. Posteriormente estudió en el convento de San Francisco y de Jesús en Palma de Mallorca. En 1730 ingresó a la orden de los franciscanos. Obtuvo el doctorado en Filosofía y Teología en la Universidad Lluiana de Palma de Mallorca, dedicándose a la docencia, ocupando la cátedra de teología, entre 1743 y 1754. En 1749, junto con veinte misioneros franciscanos parte hacia el Virreinato de la Nueva

España. El grupo llega al Puerto de Veracruz el 7 de diciembre de ese año. A raíz de ese viaje contrae una dolencia en una pierna que lo acompañará el resto de sus días. El primer destino de Fray Junípero fue Santiago Xalpan (Hoy Jalpan de Serra) en la Sierra Gorda de Querétaro, donde permanece nueve años dedicado a convertir a los indígenas pames de la zona. En 1767, Carlos III decretó la expulsión de los jesuitas que radicaban en la Nueva España. Dicha orden afectó a los misioneros jesuitas que atendían la población indígena y europea de las Californias, que fueron sustituidos por misioneros franciscanos encabezados por Serra. La comitiva salió de la ciudad de México el 14 de julio de 1767, embarcó por el puerto de San Blas rumbo a la península de Baja California. Tras una corta travesía arribaron a Loreto, sede de la Misión de Nuestra Señora de Loreto, considerada la principal misión de la Alta y Baja California. Una vez que arribó la comitiva a la península, determinaron seguir explorando la Alta California para cumplir su compromiso de propagar la fe cristiana entre la población indígena de esas tierras. En 1768, parte la expedición rumbo a las Californias. Por mar, zarpa el buque San Carlos, en tanto que por tierra sale una comitiva con ganado vacuno, porcino y equino. De esta manera, Junípero Serra inicia

el proyecto que lo ocuparía el resto de su vida. La primera fundación española en la Alta California fue la Misión de San Diego de Alcalá en 1769, aunque fray Junípero llegó un poco más tarde, dado que viajaba con la expedición terrestre. Incluyendo la de San Diego, en el curso de quince años se fundan nueve misiones impulsadas por el padre Serra. Funda la Misión de San Carlos (1770), la de San Antonio Padua y San Gabriel (1771), la de San Luis Obispo de Tolosa (1772). El año de 1773 y 1774 regresa a la capital de la Nueva España para revisar junto al virrey Antonio María de Bucareli la estrategia de evangelización que se abre en perspectiva. A su regreso prosigue con la fundación de misiones: la de San Juan Capistrano (1775), supervisa la fundación de la de San Francisco de Asís (1776); funda la de Santa Clara (1777) y San Buenaventura (1782): los religiosos franciscanos a su mando también participan en la fundación de las poblaciones de San José y Los Ángeles. Es el único español que tiene una estatua en National Statuary Hall, en el capitolio de Estados Unidos, donde están representados los personajes más ilustres de esa nación, como parte del derecho de cada estado de la Unión Americana a contar con la efigie de dos personajes ilustres en ese recinto. La estatua de Fray Junípero, obra a cargo del escultor de origen

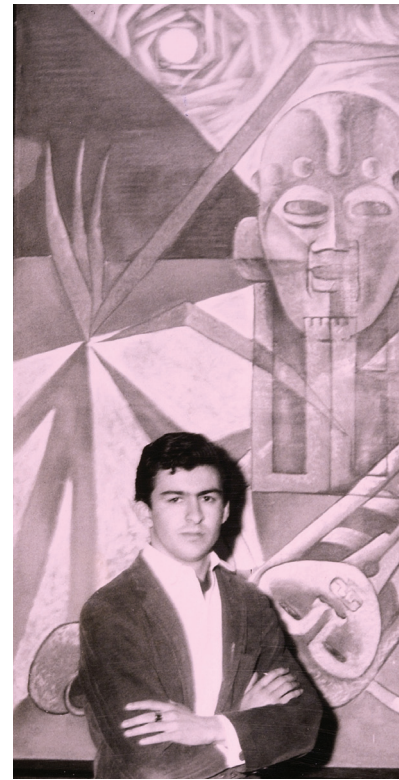


AHT

italiano Ettore Cadorin, está en el pasillo principal, a propuesta del estado de California. El 9 de mayo de 1985, el papa Juan Pablo II lo nombró venerable, primer paso a la canonización; el segundo paso se dio el 25 de septiembre de 1988, con su solemne beatificación, por el mismo pontífice, en la basílica de San Pedro en Roma. Su compañero de andanzas, el padre Francisco Palou escribió su biografía: Relación histórica de la vida y apostólicas tareas del venerable padre Fray Junípero Serra (1787). El padre Junípero Serra murió en San Carlos Borromeo, Carmel, California el 28 de agosto de 1784. (Fuente: Diccionario enciclopédico de Baja California, ICBC, 1989;

Fundación Acevedo, Forjadores de Baja California, tomo I)

SERRANO, BENJAMÍN. Nació en 1939, en Tijuana, Baja California. Es considerado uno de los artistas más importantes de la franja binacional México-Estados Unidos. Residió en Europa y en Estados Unidos. Durante los años setenta su obra artística suscitó comentarios favorables de la prensa especializada de Los Ángeles y San Francisco. Estudió en la Escuela Nacional de Artes Plásticas de México. El investigador del sur de California, Juan Tabibian, ha reunido el arte de Benjamín Serrano, junto a la obra de Robert Rauschenberg. Como afirma Gabriel Trujillo Muñoz en *Los diablitos* (2010): “Veamos aquí algunos de los creadores plásticos paradigmáticos de esta época de efervescencia cultural, de arte en movimiento, como lo fue Benjamín Serrano, artista conceptual ya entonces, que comenzaba a mostrarse como un escultor aparte, como un mezclador de elementos de la cultura popular fronteriza con objetos artesanales del sur del país, creando una especie de juguetería surrealista, una visión irónica, burlesca, de nuestra cultura con tintes a la Alejandro Jodorowski. Serrano, quien había nacido en Tijuana en 1939 y moriría allí en 1988, había estudiado en la Escuela Nacional de Artes Plásticas y en la Escuela Na-



AHT

cional de Bellas Artes de París. Como pintor y escultor había expuesto en numerosas galerías y museos de Europa, Estados Unidos y América Latina. Con su compañera, Daniela Gallois, expuso en 1974, en la Galería de la Raza, en el Parque Balboa de San Diego, California, una serie de tapices, pinturas y esculturas que mostraban las tensiones políticas y sociales de vivir en la frontera, pero también los conflictos personales de una pareja que creaba a partir de un laboratorio existencial los sueños del presente, las pesadillas del futuro”. Benjamin Serrano murió en 1988, en la ciudad de Tijuana.

SILVESTRE, ARMANDO. Actor cinematográfico.

Nació en Tijuana el 28 de enero de 1926. Hijo de un prominente comerciante de la ciudad, estudió en Estados Unidos. De joven surgió en él la afición por torear, la que cambió por las carreras de autos deportivos, perteneciendo a la escudería de los Hermanos Rodríguez. Debutó como actor de teatro, posteriormente pasó al cine al ser descubierto por Miguel Morayta, quien lo lanzó en la película *La casa colorada* al lado de Pedro Armendáriz. Su carrera dio inicio en los años cincuenta y fue la realizadora Matilde Landeta quien le brinda su primera oportunidad estelar en el filme *Lola Casanova*. Su talento y dominio del inglés le abren las puertas de Hollywood y del cine internacional al ser contratado por los Estudios Universal. Actúa en cerca de 400 películas en México, España, Italia, Francia,



ATM

Hungría, Austria, Colombia y Estados Unidos. Tuvo la oportunidad de alternar con destacados actores como Anthony Quinn con quien compartió la cinta *Los hijos de Sánchez*; con la italiana Rossana Podestá filmó en Italia *Los gallos del mar* y *La red*. En cuanto al cine mexicano, Armando Silvestre trabajó con directores de la talla de Emilio Indio Fernández y Luis Alcoriza y la estupenda fotografía de Gabriel Figueroa. Con el primero estuvo en cintas como *La tierra de fuego se apaga*, que filmó en Argentina; *La red*, *La Choca*, *Reportaje* y *Zona roja*, esta última la protagonizó con Fanny Cano. Armando Silvestre cuenta con una importante trayectoria televisiva, pues ha intervenido en historias para la pantalla chica que han sido un éxito a nivel nacional e internacional. En la unión americana participó en series de televisión como *Daniel Boone*, *Wings of Eagles*, *Wonder Woman* y *By the Rivers of Babylone*.

SISMOS Y TEMBLORES. Baja California siempre ha sido zona sísmica. En realidad, toda la costa del Pacífico ha estado en movimiento por millones de años. Y si a esto sumamos actividad volcánica como en Cerro Prieto, podemos ver lo inestable que es el suelo que pisamos, la tierra que con tanta arrogancia llamamos nuestra. En especial el valle de Mexicali por donde cruzan

al menos tres fallas sísmicas: la de Imperial, Cerro Prieto y Laguna Salada. Pero no fue sino hasta que pasaron viajeros occidentales por estos rumbos que se tuvieron noticias de los temblores de tierra en nuestra entidad: en el siglo XVIII dio testimonio de un temblor el franciscano Francisco Garcés y para 1849, la expedición dirigida por el teniente Whipple para delimitar la frontera entre México y Estados Unidos al término del conflicto armado entre ambas naciones, llegó a las faldas del cerro de El Centinela y el 22 de septiembre de 1849, según lo describió el teniente Cave J. Coutts, un miembro de la expedición, “el sol se oscureció repentinamente por un huracán de arena que, de pronto, se volvió lluvia, truenos y entonces la tierra misma rugió y se cimbró con tanta fuerza que las bestias de carga que traían perdieron el control y escaparon, despavoridas, hacia todas direcciones”.

En los años siguientes y gracias a los canales de riego, los valles de Mexicali en Baja California y de Imperial en California se poblaron con agricultores y las poblaciones crecieron bajo las mismas fallas sísmicas que habían asustado a los oficiales estadounidenses del siglo XIX. En 1875 hubo un temblor de 6.5 grados y en 1906 hubo otro, pero las escasas construcciones no sufrieron daños mayores, luego vino el terremoto del

22 de junio de 1915 con una intensidad de 7.1 en la escala de Richter y que tuvo sacudimientos posteriores. En fechas posteriores (noviembre de 1915, 1916 y 1924) hubo más temblores, pero el que dejó una marca en la memoria colectiva de los mexicalenses se dio en la noche del 31 de diciembre de 1926 al 1 de enero de 1927, pasando apenas 12 minutos del año nuevo y, por lo tanto, fue un sismo que tomó por sorpresa y despertó a la mayoría de los que celebraban la llegada de 1927 con fiestas, bailes y espectáculos. El temblor fue de 5.75 grados, pero dejó amplias secuelas entre la población, porque las réplicas se sintieron por varios días. Una de las víctimas fue el edificio de la cervecería Azteca, que se incendió completamente. Tres años más tarde, el 18 de mayo de 1940, un nuevo terremoto puso al descubierto la falla Imperial e impactó con sus fuertes sacudimientos la región del valle de Mexicali, llegando a romper las vías del tren en el valle de Mexicali por los desplazamientos de tierras.

Otros temblores ocurrieron en el valle de Mexicali en las décadas siguientes, acostumbrando a la población a estar alerta y preparada para estos fenómenos de la naturaleza. El 8 de abril de 1968 hubo uno de magnitud 6.4, el 15 de octubre de 1979 hubo otro de 6.6 grados y que tuvo sacudidas ulteriores por varios días.

Afortunadamente no hubo muertos. El 8 de junio de 1980 hubo un nuevo temblor de 6.7 grados que impactó en Estación Victoria y en la vía del ferrocarril Sonora-Baja California. A estos temblores han seguido otros, en 1986 y 1987, de intensidad mayor de los seis grados y hasta la fecha no hay año en que no tiemble en Mexicali y, en ocasiones, estos temblores han abarcado otras regiones de la entidad. El 8 de febrero de 2008, los temblores regresan, con intensidad y persistencia, ocasionando que por varias semanas la población mexicalense se mantenga en alerta. Centenares de temblores (entre los 2 y 5.2 grados) se dejan sentir día tras día, noche tras noche, provocando que las autoridades cierren escuelas, edificios públicos y centros de espectáculos para evitar una tragedia mayor.



El domingo 4 de abril de 2010 se produce un sismo de 7.2 grados, el mayor en casi un siglo, en el valle de Mexicali. Este sismo deja sin agua y luz eléctrica a la capital del estado y su valle, que abarca más allá del municipio de Mexicali y se siente hasta Tijuana y Ensenada; provoca cuatro muertos (dos al momento y dos posteriores); crea amplias fisuras en las tierras de cultivo y en la zona del río Nuevo destruye edificios públicos, casas, escuelas y produce serios daños económicos en el estado; es el terremoto más grave que los bajacalifornianos han padecido. Y si a esto se añade que las réplicas se suceden durante los meses siguientes, de tal forma que, hacia junio de 2010, la BBC de Londres lla-



ma a Mexicali la ciudad de los 10 mil temblores. En ese mismo mes se da un nuevo sismo de 5.7 grados que inaugura la falla de Ocotillo, con lo que ya hay cuatro fallas que cruzan

el valle de Mexicali. Entre las consecuencias de los sismos de 2010 está el desplazamiento, de casi un metro de la corteza terrestre en la zona fronteriza de Mexicali-Calexico. (GTM)

